Miércoles, 23 de septiembre de 2015

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÙS

Para que no se establezca el odio entre las almas, es necesario que se viva el amor.

Hoy, Mi Casto Corazón les muestra el dolor que siente por lo que están sembrando en el interior de todos los niños que, sin comprender, padecen el terror de las guerras en el mundo.

Solo la vivencia de un amor profundo y verdadero es capaz de equilibrar esas acciones de la humanidad. Por eso, hoy les pido que, como un acto de paz por la humanidad y sobre todo por los niños del mundo, disuelvan el odio de sus corazones y amen a aquellos que saben que guardan algún tipo de rencor en sus corazones.

Hagan eso como un servicio, yendo a un lugar que necesite de mucho amor o incluso dentro de sus familias, venzan el orgullo y el temor, y realicen un acto de amor según como sus corazones les indiquen.

Les pido que sean verdaderos y que no se muevan basándose en las emociones, sino en el sentir profundo del corazón.

Por más que sientan que lo que viven no está relacionado con lo que sucede en otras regiones del mundo, ustedes verán que, realizar un verdadero acto de amor, borrarán de una parte de la consciencia humana el odio que existe y también el que está siendo sembrado por las guerras actuales en el mundo.

Los invito a realizar una campaña que se llamará Sembrando el Amor en la Humanidad. Las experiencias que se vivan durante la campaña podrán ser registradas como cada uno lo sienta, y luego reunidas y llevadas para los niños que emigran de sus países, en Medio Oriente, que hoy necesitan ver que una parte de la humanidad está haciendo algo para equilibrar el dolor de sus corazones.

Será un acto simple, pero que llevará el principio de la cura a muchos corazones.

Difundan este llamado como una gran red de amor y de servicio, para borrar el odio de los seres humanos.

Yo los amo y los acompañaré en esta misión.

San José Castísimo